

UN CURSO DE MILAGROS

3

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“MANUAL PARA EL MAESTRO”

FUNDACIÓN PARA LA PAZ INTERIOR

28. ¿QUÉ ES LA RESURRECCIÓN?

1. La resurrección, dicho llanamente, es la superación de la muerte o el triunfo sobre ella. ²Es un despertar o renacimiento; un cambio de parecer con respecto al significado del mundo. ³Es la aceptación de la interpretación del Espíritu Santo con respecto al propósito del mundo; la aceptación de la Expiación en uno mismo. ⁴Es el fin de los sueños de aflicción y la jubilosa conciencia del sueño final del Espíritu Santo. ⁵Es el reconocimiento de los dones de Dios. ⁶Es el sueño en el que el cuerpo opera perfectamente al no tener otra función que la de ser un medio de comunicación. ⁷Es la lección con la que concluye el aprendizaje, pues con ella se consuma y se trasciende. ⁸Es la invitación a que Dios dé el paso final. ⁹Es el abandono de cualquier otro propósito, cualquier otro interés, cualquier otro deseo o cualquier otro empeño. ¹⁰Es el deseo único de estar con el Padre que tiene Su Hijo.

2. La resurrección, al ser la afirmación de la vida, es la negación de la muerte. ²De esta manera, la forma de pensar del mundo se invierte por completo. ³Ahora se reconoce que la vida es la salvación, y cualquier clase de dolor o aflicción se percibe como el infierno. ⁴Ya no se le teme al amor, sino que se le da jubilosamente la bienvenida. ⁵Los ídolos han desaparecido y el recuerdo de Dios brilla en el mundo sin ninguna obstrucción. ⁶Se ve la faz de Cristo en toda cosa viviente, y no se mantiene nada en la oscuridad, excluido de la luz del perdón. ⁷Ya no quedan pesares sobre la tierra. ⁸El júbilo del Cielo ha descendido sobre ella.

3. Ahí termina el programa de estudios. ²De ahí en adelante no habrá necesidad de más instrucciones. ³La visión ha sido totalmente corregida y todos los errores han sido des-hechos. ⁴El ataque no tiene sentido y la paz ha llegado. ⁵Se ha alcanzado la meta del programa de estudios. ⁶Los pensamientos se dirigen hacia el Cielo y se apartan del infierno. ⁷Todo anhelo queda satisfecho, pues, ¿qué queda ahora que no tenga respuesta o que esté incompleto? ⁸La última ilusión se extiende sobre el mundo, perdonándolo todo y sustituyendo todo ataque. ⁹Se ha logrado la inversión total. ¹⁰No queda nada que contradiga la Palabra de Dios. ¹¹No hay nada que se oponga a la verdad. ¹²Y ahora, por fin, la verdad puede llegar. ¹³¡Cuán pronto vendrá cuando se la invite a entrar y a envolver semejante mundo!

4. Todos los corazones palpitantes se encuentran tranquilos y llenos de gran expectación porque la hora de lo eterno está por llegar. ²La muerte no existe. ³El Hijo de Dios es libre. ⁴Y en su libertad radica el fin del miedo. ⁵Ya no quedan en la tierra lugares ocultos que puedan dar refugio a ilusiones enfermizas, a sueños de temor o a percepciones falsas del universo. ⁶Todas las cosas se ven en la luz, y en la luz se transforma y se comprende su propósito. ⁷Y nosotros, los Hijos de Dios, nos levantamos del polvo y contemplamos nuestra perfecta impecabilidad¹. ⁸El canto del Cielo se escucha por todo el mundo, a medida que éste es elevado y conducido a la verdad.

5. Ahora no hay distinciones. ²Las diferencias han desaparecido y el Amor se contempla a Sí Mismo. ³¿Qué necesidad hay ahora de otro panorama? ⁴¿Queda algo que la visión pueda llevar a cabo? ⁵Ya hemos visto la faz de Cristo, Su impecabilidad y Su Amor tras toda forma y más allá de todo propósito. ⁶¡Somos santos porque Su santidad en verdad nos ha liberado! ⁷Y aceptamos Su santidad como nuestra, como en efecto lo es. ⁸Y seremos eternamente tal como Dios nos creó, y lo único que deseamos es que Su Voluntad sea la nuestra. ⁹Las fantasías de otra voluntad separada desaparecen, pues hemos encontrado unidad de propósito.

6. Éstas son las cosas que nos aguardan a todos, pero aún no estamos listos para darles la bienvenida jubilosamente. ²Mientras quede una sola mente poseída por sueños de maldad, el pensamiento del infierno será real. ³Los maestros de Dios tienen

¹ Ibíd. pág. 21

como meta despertar las mentes de aquellos que duermen y ver la visión de la faz de Cristo ocupar el lugar de lo que ellas sueñan. ⁴El pensamiento de asesinato es reemplazado por bendiciones. ⁵Se abandonan los juicios y se le entregan a Aquel cuya función es juzgar. ⁶Y en Su juicio final se restaura la verdad del santo Hijo de Dios. ⁷Él ha sido redimido, pues ha escuchado la Palabra de Dios y ha comprendido su significado. ⁸Es libre porque ha permitido que la Voz de Dios proclame la verdad. ⁹Y todos aquellos a quienes antes pensó crucificar resucitan ahora con él, a su lado, según se prepara con ellos para encontrarse con su Dios.